

Nuevos parámetros de calificación de cursos virtuales

Jérico Camino Napurí, MBA*. Año 2011

Resumen

Los adelantos tecnológicos recientes han favorecido el intercambio de conocimiento y modificado la forma como las personas piensan y aprenden. En este proceso, los cursos virtuales presentan cada vez mayor auge gracias a la globalización y descentralización de la tecnología, lo cual favorece que cada vez más personas de países en vías de desarrollo, tengan acceso al Internet. Esta situación plantea la problemática que se abordó en este estudio respecto a los parámetros de evaluación de cursos con modalidades tan diferentes a la presencial. Los principios propuestos en esta investigación permiten establecer dichos parámetros, considerando las necesidades particulares de los cursos desarrollados mediante la plataforma virtual.

Abstract

Recent technological advances have propitiated the exchange of knowledge and changed the way people think and learn. In this process, online courses have increased booming thanks to globalization and decentralization of technology, which favors more and more people from developing countries have access to the Internet. This situation raises the issue addressed in this study, about evaluation parameters for courses so much different from classroom ones. Principles proposed in this research allow us to use these parameters considering special needs of courses developed in a virtual platform.

Palabras claves: aprendizaje virtual, enseñanza a distancia, valoración del currículo, mejora de la educación.

Introducción

Debido a su reciente auge en países latinoamericanos, existe poca referencia académica respecto a la valoración de principios de buenas prácticas en el desarrollo de un curso virtual, lo cual dificulta establecer parámetros de éxito en la evaluación de esta modalidad de curso. Al respecto, la investigación identificó 6 principios utilizados por los participantes universitarios para evaluar como éxitos un

curso virtual. Paralelamente, estos principios fueron comparados con aquellos establecidos en 1987 por Chickering & Gamson en su proceso de mejora de cursos presenciales de pregrado.

Marco Referencial

Los cursos virtuales son, por definición, presentados al estudiante utilizando el Internet (Sieber, 2005). Esta pragmática definición favorece las interpretaciones erróneas sobre lo que realmente es un curso virtual (Sieber, 2005), presentándose casos de cursos que han sido desarrollados para ser presenciales y que luego se reproducen a la web sin mayores

* El autor tiene un MBA, estudia la maestría en currículo y docencia en ULACIT y es profesor de dicha universidad. Puede ser contactado en jcamino@barkuscoach.com

consideraciones. Esta problemática, aunada al desconocimiento de las potencialidades de un curso virtual, han favorecido la idea generalizada de que la evaluación de estos cursos debe ser similar a la de los presenciales (Fekula, 2010). Siendo que ambos tipos de cursos buscan cubrir diferentes necesidades, no hay razón aparente para seguir pensando lo mismo.

Uno de los parámetros más arraigados en la evaluación de cursos tradicionales (Cross, 1999 citado por Batts, 2008) por su definición de *buenas prácticas*, ha sido el desarrollado por Chickering & Gamson (1987). Estos parámetros contemplan el contacto oportuno, la cooperación, el aprendizaje activo, la retroalimentación, el uso adecuado del tiempo, la generación de expectativas y el respeto de la diversidad de aprendizaje (Chickering & Gamson, 1987) como factores claves en la evaluación de un curso presencial de pregrado. La pregunta natural es ¿serán válidos los mismos parámetros para evaluar un curso virtual de postgrado?. Algunos investigadores señalan que sí (Batts, 2008) aunque no se establezca claramente el cómo.

Tratando de resolver esta interrogante, el investigador Jon Knolle (2002), desarrolló un matriz de evaluación de cursos virtuales partiendo de los principios de Chickering & Gamson (1987), la cual permite la calificación de cursos de pregrado adaptando dichos principios al ámbito virtual. No obstante, como se señaló anteriormente, ni los cursos presenciales ni sus herramientas de evaluación pueden ser *subidas* a la web sin adaptaciones sustanciales. Las necesidades específicas de cada plataforma hacen que estas

herramientas académicas sean maravillosamente diferentes.

Metodología

La investigación se realizó utilizando un enfoque cualitativo no representativo, realizando 6 encuestas a personas que hayan cursado materias bajo la modalidad virtual a nivel universitario. Los resultados fueron agrupados en 2 niveles de categorías (según su pertinencia directa en el desarrollo de los objetivos de investigación), los cuales agruparon 3 temas centrales de análisis. A su vez, los temas permitieron agrupar en 7 categorías las diversas respuestas proporcionadas. Es precisamente, bajo el análisis de las mismas, que se pudieron identificar los 6 principios que se deben considerar para evaluar un curso virtual de manera exitosa y que se presentan en la siguiente sección.

Resultados

Como producto de este análisis, se pudieron abstraer los siguientes principios de evaluación: comunicación asincrónica oportuna (que en su definición incorpora la sensación de *asincronismo* característico del ambiente virtual), motivante (que incorpora la visión del docente en la ecuación), de compromiso (igual al principio motivante en su aporte), tecnológico, sociabilizador (no considerado clave anteriormente como principio independiente) y académico (no considerado en otras investigaciones como factor de éxito).

El principal aporte de esta investigación fue el determinar qué aspectos no eran considerados en un proceso de evaluación por no considerar las necesidades especiales que los cursos virtuales y sus

participantes presentan hoy en día. Sin embargo, como no se debe únicamente señalar los aspectos erróneos, con esta investigación se buscó dar un paso al frente con la propuesta de una nueva serie de principios que cubran dichas necesidades y establezcan parámetros definidos y estandarizados acordes con la nueva tendencia educativamente humanista que se está viviendo.

Conclusiones

Quando el desarrollo del ser humano es más rápido que su capacidad de

reinventarse, busca en sus métodos tradicionales un bastión sobre el cual apoyarse mientras se acostumbra a la nueva situación. Los cursos virtuales no están exentos de esa problemática humana y en su vertiginoso auge, sufren de la herencia de los cursos presenciales en aspectos claves como su evaluación. Los principios producto de esta investigación pueden contribuir, en medio de las limitantes propias de la investigación que los produjo, a acercarnos cada vez más a esa evaluación justa que como docentes perseguimos para nuestras nuevas herramientas académicas, cada vez más complejas, cada vez más maravillosas.

Lista de Referencias.

Batts, D. (2008). Comparison of Student and Instructor Perceptions of Best Practices. MERLOT Journal of Online Learning and Teaching , 4 (4).

Chickering, A. W., & Gamson, Z. F. (Marzo de 1987). Seven Principles for Good Practice in Undergraduate Education. *AAHE Bulletin* , 3-7.

Fekula, M. J. (2010). *Perpetual Enrollment Online Courses: Advantages, Administration, and Caveats*. Recuperado el 28 de 02 de 2011, de University of West Georgia:
<http://www.westga.edu/~distance/ojdla/spring131/fekula131.html>

Sieber, J. E. (2005). Misconceptions and Realities about Teaching Online. *Science and Engineering Ethics* , 329-340.